

## ***Domingo I de cuaresma // Mt 4, 1-11***

***“Jesús respondió: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.»” (Mt 4, 4).***

*Jesús está en el desierto y el mal espíritu le tienta (le sugiere) que se deje llevar por las apetencias del cuerpo y el desorden de los sentidos, que está representado por el pan (pero que pueden ser la gula, la lujuria, la embriaguez, la sensualidad, etc.).*

*Necesitamos alimentarnos sin caer en el desorden por exceso o defecto. Pero para vencer a las tentaciones precisamos alimentarnos de la Palabra de Dios; ahí vamos a encontrar las motivaciones, nos vamos a sentir acompañados y podemos sacar la fuerza de voluntad, que nos permite superar aquello que nos inclina hacia la degradación personal, el pecado.*



*El hecho de que vivamos el amor a Dios de una forma auténtica, nos libra de buscar compensaciones que nos dejan vacíos. La Palabra es el hilo conductor que une el Corazón de Jesús y nuestro corazón. Repetir, recordar, rezar, sentir la Palabra de Dios nos hace vivir unificados interiormente y con capacidad para llevar la Buena Noticia a los otros.*

***“Oh Dios, tú mereces un himno en Sión,  
y a ti se te cumplen los votos” (Sal64,2).***

*Jesús, dame tu Palabra y que la guarde en mi corazón, para que pueda rumiarla a lo largo del día y sea el lazo de unión con tu Corazón.*

***¡Jesús líbrame de la tentación!***

***¿Tengo presente la Palabra a lo largo del día y a la hora de tomar decisiones?***

*En unión de oraciones  
Hno. Javier Lázaro sc.*